

El

# Heraldo de Santidad

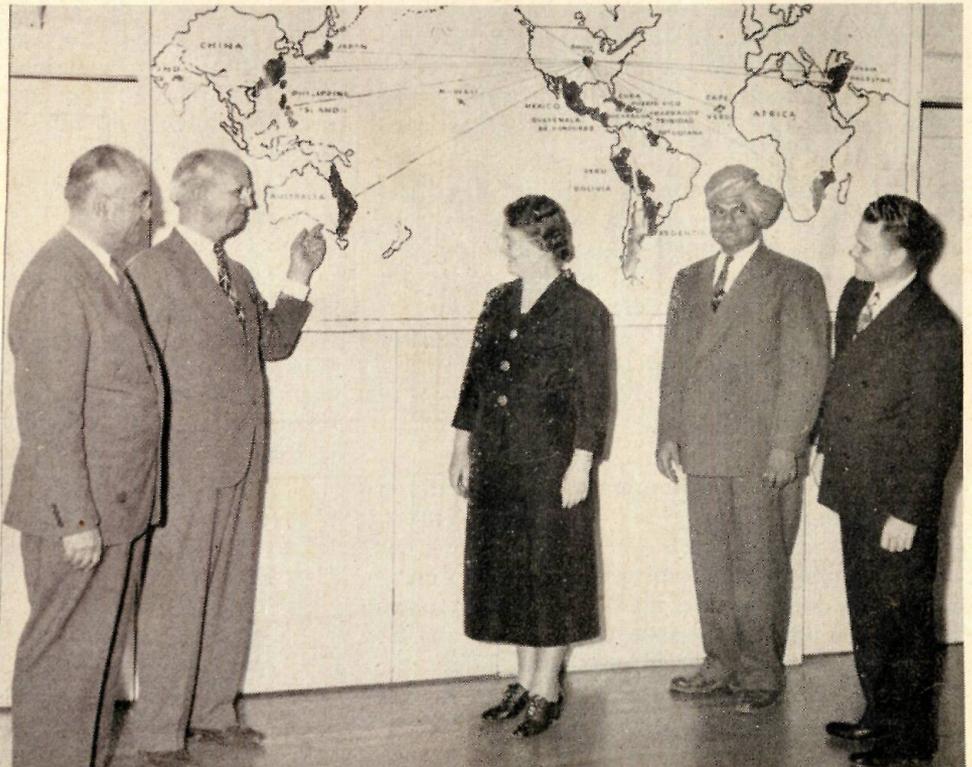
*"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"*

Vol. III.

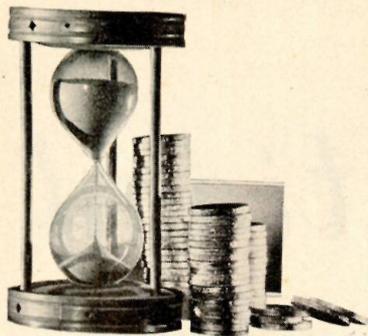
Enero 15 de 1949.

Núm. 9.

Las convenciones misioneras que bajo la vigilancia del doctor C. Warren Jones, entonces Secretario de Misiones Extranjeras fueron un verdadero exito en 1948.—Tenemos aqui a un grupo de misioneros. De izquierda a derecha—Samuel Krikorian, Palestina; doctor C. Warren Jones; Fairy Chism, Africa; Samuel Bujhbal, India; Everette Howard, Islas del Cabo Verde.



# Dinero para la Causa de Dios



**E**STAMOS en un nuevo año y poco a poco nos vamos adaptando a los cambios que naturalmente nos llegan. Pocos meses faltan para terminar el primer año eclesiástico del cuatrenio 1948-1952. Hemos leído mucho con respecto a los planes misioneros de nuestra iglesia. Nuestros distri-

tos han estado ocupados en hacer que el pueblo reconozca su responsabilidad ante Dios. La ofrenda de Acción de Gracias recogida en el mes de noviembre anterior reveló el entusiasmo nazareno al ofrendar hasta el punto del sacrificio. Si hemos de llevar adelante nuestro programa misionero se requiere que reunamos la cantidad de ciento veinticinco mil dólares por año. Este dinero no se necesita para abrir nuevos campos sino para sostener los que ya están organizados o en proceso de organizarse.

## ¿Compras y Ventas?

¿Cuál es la mejor manera de reunir dinero para la causa de Dios? Esta pregunta ha venido a ocupar gran parte del tiempo de nuestros superintendentes, evangelistas, pastores y obreros por dondequiera. Sin pretender resolver los problemas propios de cada localidad, trataremos el asunto de dos maneras. Primero, ¿Cómo deberemos no hacerlo? o dicho en otro giro, ¿qué no debemos hacer al recoger dinero?

En primer lugar resulta fuera de justicia y decoro el que se reúna dinero por medio de reuniones sociales. De sobra sabemos que hay organizaciones evangélicas que organizan reuniones de compra y venta de manera sistemática. Los miembros de la iglesia se reúnen a cenar, por ejemplo. Compran antojitos preparados por hermanas de la iglesia al mismo precio que los comprarían en la calle. O quizá tomando en cuenta que se trata de la obra del Señor, ponen un precio un tanto caro a su mercancía teniendo entendido—tanto el que vende como el que compra—que la ganancia ha de entrar neta al fondo de la iglesia.

En vano hemos buscado en la Biblia base para esta práctica. Lo que sí hemos encontrado es que Jesucristo sacó a los vendedores del templo por profanar su casa de oración. Fácil es comprender que ellos no estaban vendiendo dentro del templo sino quizá en el atrio o en algún otro lugar apropiado, pues alguien nos dirá que las reuniones sociales evangélicas que ciertas organizaciones celebran, se llevan a cabo no en el templo sino en algún cuarto o salón contiguo.

Parece claro que, si el hombre sabe que su dinero ha de ir al fondo de la iglesia, debe amar tanto su iglesia como para darlo sin que ella tenga que darle la impresión de que está ofreciendo algo en retorno. Si la obra de Dios no vale tanto como para dar un poco de dinero extra, no conviene que tratemos de sostenerla. Por el otro lado, la reunión social se vería más lucida si se reunieran los asistentes para otras cosas más edificantes—sin tener

las hermanas que trabajar tanto para sacar el dinero de los tacaños bolsillos de los feligreses. Después de todo, más son los inconversos que vienen a una reunión social que a un servicio de altar y la iglesia debe estar alerta a echar la red. Además, ¿no nos pareceríamos mucho a los romanistas cuando con el mismo propósito organizan sus kermesses o fiestas sociales para colectar dinero?

Sabemos que hay quienes defenderán este método con los mejores argumentos posibles. Pero no hay escapatoria de las preguntas siguientes: (1) ¿Gana la iglesia cantidades considerables por medio de este método que lo que sistemáticamente recibe por las ofrendas y promesas en la iglesia? (2) ¿Justifica la ganancia recibida, los trabajos, molestias, y transacciones comerciales que se llevan a efecto? (3) ¿Recibe mejor bendición la gente en una reunión de esta índole que en un servicio regular? (4) ¿Hay fundamento bíblico para esta práctica? (5) ¿Aprueba nuestra iglesia esta clase de programas?

En segundo lugar, no es justo que se recoja dinero para la causa de Dios forzando o comprometiéndolo al individuo, a dar. La obra del Señor debe valer para mí como para dar sin necesidad de que me estén poniendo en vergüenza. No hay que olvidar que lo que damos a fuerza nada nos bendice, pero lo que damos con el corazón, además de bendecir la obra, nos conmueve espiritualmente a nosotros. "Dios ama al dador alegre." Notemos que la Biblia no trata de explicar que Dios no ama al que no da alegremente pues se sobreentiende que el que da sin hacerlo alegremente, no da nada y por tanto no es dador. Gran ejemplo nos dan las Escrituras cuando nos relatan el incidente de Abram quien dió los diezmos de todo. Nadie se los pidió. En su corazón sabía él que le pertenecían al Señor.

Y aquí está el punto importante. No somos más que administradores de lo que Dios nos ha dado. Aun nuestro cuerpo es de Dios. Nuestro corazón

ha sido llamado para ser templo del Espíritu Santo. Cuando le damos a Dios de nuestra substancia, ya sea por promesa, por ofrenda o por cualquier otro medio, no estamos mas que dándole un poco de lo mucho que El nos ha dado. Lo que demos

no vale delante de Dios por la cantidad que represente sino por la actitud con que lo damos, y si nuestra actitud es correcta daremos hasta donde nos sea posible.

## Como Contribuir Para la Causa de Dios

1. Por medio de nuestro diezmo. Todo lo que sea menos del diezmo será robar al Señor. El diezmo es parte de nuestra obligación delante de Dios. No cumplimos con nuestra obligación sino hasta que damos el diezmo. Tanto los creyentes como los inconversos seremos hechos responsables del diezmo. Quien no da su diezmo está acumulando interés que más tarde quizá pagará con dolor.

2. Por medio de ofrendas. Después de haber dado el diezmo, lo que damos es nuestra verdadera ofrenda para con Dios. Si diéramos siempre nuestro diezmo no tendríamos necesidad de ofrendar. Pero cuando ofrendamos después de haber dado el diezmo, ofrendamos por la gratitud que hay en nuestro corazón. La gratitud no ve límites en el dinero. Todo lo que poseemos es nada para demostrar nuestro agradecimiento porque el agradecimiento

carece de precio. El diezmo y las ofrendas se encargarán de que siempre haya comida (comida espiritual) en la casa de Dios, comida material en casa del pastor de la iglesia, alimento substancial en casa de los menesterosos y destituidos de la congregación.

3. Por medio de promesas. Estas promesas generalmente se hacen en favor de algún proyecto especial. Se requiere que las promesas sean pagadas pues vale más no prometer que prometer y no pagar. Lo que prometemos no lo prometemos a ningún individuo u organización en esta tierra. Lo prometemos a Dios y si llegamos a morir sin haber pagado nuestra promesa debido a nuestra negligencia, Dios nos lo echará de ver.

"Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre."

## El Mago del Telégrafo

"¡Qué cosas ha hecho Dios!" fué el primer mensaje que se transmitiera por el hilo telegráfico al ponerse la primera línea de ese maravilloso invento. Con ese acontecimiento se estableció la comunicación telegráfica entre las ciudades de Baltimore y Washington en los Estados Unidos de Norteamérica, el sábado 25 de mayo de 1844; de modo que ya han pasado un poco más de cien años desde ese día memorable, y el servicio que ha prestado el telégrafo en el mundo es incalculable.

El que envió aquel mensaje fué el inventor del telégrafo, el señor Morse. Nació en Charleston, estado de Massachusetts, el 27 de abril de 1791, y era hijo del señor Jedidiah Morse, predicador del evangelio, y el que preparó y publicó el primer libro de geografía americana en los Estados Unidos.

El secreto del éxito en la vida del señor Samuel Morse era su fe profunda en Dios. El aceptó por fe a Cristo como su Salvador personal siendo aún niño, en un culto en la iglesia a cargo de su padre. La Sagrada Biblia era la regla de su vida y dondequiera que fuera se le conocía como un cristiano ferviente, tanto en Londres, París y Washington

como en su propio hogar. Una biografía de él dice que los honores e insignias que recibió el profesor Morse eran mayores en número y grado que los de cualquier otro ciudadano americano. Sin embargo, su propio testimonio fué: "Todo es de Dios. El me ha usado como instrumento en sus manos en todo lo que he podido hacer. No soy indiferente a las recompensas materiales, ni a los elogios de mis conciudadanos, pero me agrada más el pensamiento de que mi Padre celestial me haya permitido hacer algo por El en su mundo."

El señor Morse era también un artista de bastante renombre, y sus obras de pintura se encuentran en muchos museos de arte. El había pensado seguir esa carrera, pero se destacó aún más como inventor en el ramo de la electricidad. Era también uno de los primeros fotógrafos de la América.

En una carta a su nieto escribió una vez lo siguiente: "Mientras más me acerco al fin de mi peregrinación en la tierra, con tanta más claridad veo la evidencia del origen divino de la Sagrada Biblia; aprecio más y más lo grande y lo sublime del remedio de Dios para la salvación del hombre caído, miro el futuro iluminado por la esperanza y la felicidad." Murió en 1872.

## El Heraldo de Santidad, Organó Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." —1 Tesalonicenses 4:3.

Director, Honorato Reza.  
Núm. 9.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601.  
Printed in U. S. A. Impreso en los EE. UU. de A.

**C**RISTO pronto había de partir; estaba ya bajo la sombra de la cruz. En unas cuantas horas Judas daría la señal y la multitud lo arrestaría, llevándolo inmediatamente al palacio de Pilato y finalmente a la muerte. El Maestro sabía que su partida entristecería en grado sumo a sus discípulos. Por eso, en su discurso de despedida relatado en los capítulos 14, 15, 16 y 17 de Juan los prepara para este evento.

Procura alcanzar su objetivo prometiéndoles primero que volverá otra vez—"En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:2-3). Es verdad que pronto iba a separarse de ellos causando que sus corazones se llenaran de tristeza; pero no permanecería alejado para siempre. ¡Volverá otra vez! Desde aquel día, sus verdaderos seguidores tenían su vista puesta hacia arriba—esperando su retorno glorioso.

En segundo lugar, hizo cuanto pudo por prepararlos diciéndoles que les enviaría otro Consolador. "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros" (Juan 14:16-18).

"Otro Consolador." Jesús había sido su consolador por meses y años. Había caminado con ellos, había participado de sus tristezas y de sus gozos; pero ahora había de separarse de ellos por un poco de tiempo. Pero, no los había de dejar sin Consolador, desolados, ni huérfanos—durante el período entre la Ascensión y su Segunda Venida. Les mandaría "otro Consolador," otra compañía, que los fortaleciera y vivificara habitando en sus corazones.

El Espíritu Santo, este "otro Consolador," habría de ser el sustituto para la presencia física de Jesús. Los sustitutos son por lo general inferiores a aquello que tratan de substituir. Los que hemos experimentado los tiempos de guerra estamos acostumbrados a toda clase de sustitutos. Pero esto no fué cierto en el caso que consideramos en este artículo.

La presencia del Espíritu Santo, este otro Consolador, había de ser superior a la presencia corporal del Maestro Jesucristo. Esto, lo declaró públicamente Jesús mismo en Juan 6:7 cuando dice: "Empero yo os digo la verdad: os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré." Así que Cristo declaró que era necesario, esencial,

importante que El se fuera a fin de que viniera el Espíritu Santo. Esto implica que los discípulos se sentirían mejor cuando este Espíritu Santo viniera. En Juan 14:12 leemos: "De cierto, de cierto os digo: el que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; porque yo voy al Padre." A la luz del contexto bien podemos concluir que lo que Jesús está diciendo en realidad es: "Porque yo voy al Padre y mandaré al Consolador." La venida del Espíritu Santo después de que Jesús vaya a su Padres es lo que hará que los discípulos hagan obras mayores.

Mientras Cristo estuvo en cuerpo físico aquí en la tierra, estuvo con los discípulos. Cuando el Espíritu Santo bajó en el pentecostés, El estuvo dentro de ellos. Es mucho más hermoso cuando habita en el templo de nuestro corazón que cuando solo esté cerca de nosotros. Hay muchos en la actualidad que desean haber vivido cuando Jesús anduvo y enseñó en Judea y en Galilea. Seguro que hubiera sido un gran privilegio. Qué emoción tan completa hubiera sido el ver sus ojos, oír su voz, caminar con El, sentir el magnetismo de su personalidad física y el toque de su mano en nuestra frente mientras oramos. No obstante, no hay que olvidar que vivimos en un día más bendito, en una dispensación más gloriosa, por lo que toca a los tratos de Dios con el hombre. Es más bienaventurado tener a un Dios espiritual que a una presencia física.

Cuando Cristo estaba aquí en cuerpo físico estaba limitado por el espacio. No podía más que estar en un lugar al mismo tiempo. Si estaba con Pedro en Nazareth no podía estar con otro discípulo en Nazareth. Pero en la actualidad es diferente. En la persona del Espíritu Santo puede estar en todas partes al mismo tiempo. Si las cosas van mal con el misionero en la India, el Espíritu puede estar allá con toda su plenitud de la misma manera que estar con nosotros. Mientras es recibido por un creyente en determinado país, miles de millares más pueden recibirlo en su plenitud en algún lugar distante.

Además, con el Espíritu no hay limitaciones temporales. Jesús estuvo con sus discípulos por un tiempo; después fué crucificado y tomado de entre ellos. Por el otro lado, el Espíritu Santo viene a habitar para siempre. Carece de cuerpo físico que pueda recibir heridas materiales, que pueda ser arrestado o crucificado. Cuando hemos recibido nuestro pentecostés, El entra a morar para siempre con nosotros. Solo el pecado consciente o deliberado nos separará de El. El nunca se separa, nunca toma sus vacaciones, nunca se deserta.

Hemos sabido casos de cristianos quienes, después de haber consagrado su todo recibiendo en su poder pleno, han tenido miedo de quedarse dor-

midos porque no saben si al amanecer todavía tendrán al Espíritu Santo. No deben apurarse pues que el Consolador nunca se escabulle del corazón humano. Si está allí cuando vamos a dormir, estará allí también cuando despertemos. Quizá nos falte la misma cantidad de emoción, pero su presencia se

dejará sentir. "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros."

Por Bonc Fleming

## LEALTAD

*Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.*  
—Marcos 8:35.

**A** todos nos gusta pensar que estamos viviendo nuestra vida como queremos, no obstante, no podemos vivir felizmente ni deshacernos de las obligaciones que nos corresponden para con el mundo en que vivimos. Nunca viviremos sino hasta que comprendamos las palabras del Evangelio cuando dice: "¿O ignoráis..... que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificado pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios."

Nadie ha aprendido a vivir hasta que ha encontrado algo por lo cual vivir que sea más grande que él mismo y más grande que el tiempo en el que vive. Nuestros corazones se entristecen cuando notamos por dondequiera la vacuidad de vidas sin objeto, sin dirección y sin ideales.

Al considerar hoy mismo mi estado de salvación, me doy cuenta de que estas bendiciones no vinieron sin la muerte del Hijo de Dios; que fueron el producto del sacrificio y del servicio de parte de hombres y mujeres buenos desde que el mundo fué creado.

*Debemos ser leales a nosotros mismos.* Debemos enfrentarnos a nuestras propias faltas, a nuestra negligencia y apatía procurando vivir mejor, formarnos un carácter más sensible a la voluntad de Dios, procurar vivir por sobre todo reproche. ¿Para qué, pues, engañarse por lo que toca a nuestra relación con Dios? Si no estás bien con Dios, lo mejor es que te entregues completamente a su misericordia, ahora que tienes oportunidad.

*Debemos ser leales a la iglesia.* La obra de nuestra iglesia de predicar la santidad es una obra importantísima y respaldada por la Biblia. El ser desleal a la iglesia es compararse a un cierto banquero quien administraba una cadena de bancos, solo para dedicarse a vender frijoles a la vuelta de la esquina. ¡Estamos enfrentados a una tarea gigantesca que requiere nuestro todo!

Pero especialmente, *debemos ser leales a Dios.* Si nos fuera posible ser leales en todas las cosas menos en lo que respecta a Dios, fracasaríamos miserablemente. La voz del Espíritu debe ser la última palabra en la dirección de nuestra vida y de nuestras actividades. Si hemos de perder nuestro equilibrio en alguna cosa, que sea en todo, menos

en lo que respecta a Dios y a las cosas divinas.

Cuando a los tres jóvenes hebreos se les ordenó inclinarse ante la estatua que Nabucodonosor había hecho, ellos se negaron. Dijeron que si a Dios le pluguiere los podría librar de mano del rey y del horno de fuego; pero si no quisiere y los dejara sufrir, ellos habían decidido que de todas maneras serían leales a Dios. Su lealtad los llevó hasta el horno de fuego; pero aun allí apareció con ellos uno como el Hijo de Dios quien les libró de las llamas y de todo peligro.

La lealtad origina lealtad en otros. En uno de los incidentes de la vida de Tom Brown, líder evangélico inglés de renombre se nos dice que a la escuela donde estaba internado llegó un muchacho nuevo de familia cristiana. Aquella primera noche los demás muchachos lo maltrataron mucho habiendo tomado parte Tom Brown. Después de haber despertado casi a la madrugada se puso a pensar en lo que había hecho y en las oraciones que había oído salir de los labios de sus padres mientras estaba en la casa. La noche siguiente, se arrodilló cerca del muchacho y más tarde entregó su corazón a Cristo habiendo llegado a ser uno de los mejores cristianos de Inglaterra.

Leemos en la Palabra de Dios que Moisés escogió "antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque miraba a la remuneración" (Hebreos 11:25-26).

Pero nos confrontamos con la siguiente pregunta, ¿Qué significa ser leales a Dios? Dejemos que Jesucristo nos responda. Si hemos de ser semejantes a El en gloria, procuremos ser aquí como El. Debemos andar con El en el Getsemaní, dejar atrás a sus seguidores y acompañarle más adelante, arrodillarnos y orar con El, sudar gotas de sangre, repetir las palabras que El repitió, "No se haga mi voluntad, sino la tuya." Debemos enfrentarnos al juicio de los pecadores que nada quieren saber de Dios, cargar nuestra cruz y derramar nuestra sangre en servicio de los demás. Y al doblegarse ante el peso de nuestra carga, de las tentaciones y de la oposición del mundo, oremos. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

Entonces, y solo entonces, recibiremos el dividiendo de su promesa, "..... y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará."

# GEMAS para Ministros

## Los Efectos de un Sermón

En un tiempo en que predicaban en Granada Juan de Avila y otro famosísimo predicador, cuando las gentes salían de oír a éste último lo hacían comentando con asombro las cualidades oratorias del mismo y las cosas tan lindas que habían oído; pero cuando volvían de escuchar a Juan de Avila, iban todos con las cabezas bajas, callados, encogidos y compungidos. Y es porque Juan de Avila hablaba con el corazón y al corazón.

—De *Puerto Rico Evangélico*.

## Pablo Aconseja a los Ministros

Cosas que el predicador no debe hacer:

1. No avergonzarse del testimonio del Señor (2ª Timoteo 1:8).
2. No "embarazarse en los negocios de la vida" (2ª Timoteo 2:4).
3. No comunicar con los pecados ajenos (1ª Timoteo 5:22).
4. No debe participar de los deseos juveniles como el orgullo de la popularidad (2ª Timoteo 2:22).
5. No ser codicioso ni amador de las cosas temporales (1ª Timoteo 3:3).
6. No ser participante de la falsa ciencia (1ª Timoteo 6:20).
7. No debe ser litigioso (2ª Timoteo 2:24).
8. No debe ser parcial (1ª Timoteo 5:21).
9. No debe mostrar su falta de satisfacción por su salario o posición (1ª Timoteo 6:8).
10. No debe buscar la compañía de individuos con mentes corruptas (1ª Timoteo 6:5).
11. No debe faltar al respeto a los de mayor edad (1ª Timoteo 5:1).

Cosas que el predicador debe hacer:

1. Debe participar de los frutos (2ª Timoteo 2:6).
2. Debe ser ejemplo de los fieles (1ª Timoteo 4:12).
3. Debe gobernar bien su familia (1ª Timoteo 3:4, 12).
4. Debe tener una buena conciencia (1ª Timoteo 1:19).
5. Debe predicar la Palabra (2ª Timoteo 4:12).
6. Debe leer y meditar (1ª Timoteo 4:13, 15).
7. Debe sufrir trabajos como buen soldado de Jesucristo (2ª Timoteo 2:3).
8. Debe cuidar de su salud (1ª Timoteo 5:23).
9. Debe amonestar abiertamente (1ª Timoteo 5:20).
10. Debe mantenerse siempre puro (1ª Timoteo 5:22).

## Para Desaprobar la Doctrina de Santidad

### USTED TIENE QUE:

1. Demostrar que todos los profesantes de la santidad son testigos falsos; entre los cuales están San Pablo, Jorge Fox, Juan Wesley, Adame Clarke, William Booth, el Obispo Foster, J. Hudson Taylor, C. G. Finney, H. C. Morrison, y millares de otros. (Actos 26:16-18).
2. Revelar que Dios requiere lo imposible. (1ª Pedro 1:16).
3. Cambiar la voluntad de Dios. (1ª Tesalonicenses 4:3).
4. Anular las promesas de Dios. (1ª Tesalonicenses 5:23-25).
5. Obstaculizar la eficiencia de la Palabra de Dios. (Juan 17:17).
6. Destruir la eficacia de la sangre. (1ª Juan 1:7).
7. Probar que Dios no es santo. (1ª Pedro 1:16).
8. Probar la culpabilidad de Dios como mentiroso. (Lucas 1:73-75).
9. Triunfar entrando al cielo sin santidad. (Hebreos 14:12).

—John E. McGraw.

## Para Leer su Biblia

1. Lea tranquilamente y despacio. No como usted lee su periódico, buscando noticias. Haga de la lectura "no una instantánea," sino "una exposición de tiempo."
2. Lea con atención y no mecánicamente. Visualice las escenas; saboree las palabras.
3. Lea escudriñando lo que el mensaje de cada día tiene para usted.
4. Lea con disposición interior de responder al mensaje de Dios. Cuando El condene, acate penitentemente y pida perdón; cuando El ofrezca ayuda, levante su corazón y confíe; cuando El mande, obedezca.
5. Subraye los pasajes que golpeen su mente como el hierro al pedernal. Cópielos y repítalos en alta voz. Anote las ideas que estos pasajes le enseñen.
6. Aprenda de memoria algún versículo llave cada día.
7. Fije y guarde definitivamente un tiempo para la lectura diaria.
8. Haga de la lectura un hábito.

—Copiado.

En el Estado de Massachusetts vivió una vez un hombre que se oponía abiertamente a toda religión, y siempre estaba listo para criticar públicamente a cualquier cristiano o miembro de iglesia, cuya conducta no cuadraba bien con su profesión. Al fin se resolvió a trasladarse a otra parte, y encontrándose un día con el pastor de una iglesia evangélica, le dijo, después de las saluciones de costumbre:

“Bien, supongo que usted sabe que pronto voy a salir de esta población; y usted, probablemente estará muy contento.”

“¿Contento? No; usted es uno de nuestros mejores amigos—contestó el ministro;—y no sé cómo vamos a pasarla sin usted.”

Esta respuesta fué para el cavilante enemigo una sorpresa, y luego preguntó:

“¿Cómo es esto?”

“Bueno,” contestó el pastor, “ninguna oveja de este rebaño puede sacar un pie siquiera del camino de la rectitud, sin que usted lo pregone de un extremo a otro de esta población. Creo que ha sido uno de los mejores centinelas que jamás he conocido.”

### ¿SABE USTED?

“¿Que las cuatro quintas partes de las escopetas, espadas, submarinos, gases venenosos y otros instrumentos para producir la muerte están en manos de las naciones cristianas?” (Road Outlook). “¿Que las naciones gastaron nueve millones de pesos por hora, matando los hombres durante la primera guerra mundial?”

“¿Que el dinero empleado durante la primera guerra mundial hubiera bastado para regalar a cada familia de las naciones que entraron a la guerra, cinco acres de terreno, una casa nueva, que costara \$2,500.00 y además \$1,000.00 en efectivo, para amueblarla: después hubiéramos tenido para dar a cada ciudad de estas, de veinte mil habitantes, una gran moderna biblioteca pública, una universidad con valor de diez millones de dólares, y una dotación suficiente para pagar el sueldo de 125,000 maestros y 125,000 enfermeras?” “¿Que el dinero gastado para la primera guerra mundial, en pesos de plata, rodearía el globo terrestre 236 veces? (Boeckel).

“¿Que el dinero gastado para la primera guerra mundial, en pesos de plata, y amontonados estos peso sobre peso, llegarían a la luna?”

—“El Mensajero.”

## ¿Cómo está tu Linaje?

Por el Dr. J. B. Chapman

*Ahora somos hijos de Dios.* —1ª Juan 3:2.

Los hijos de Israel estaban para tomar posesión de lo que les correspondía de la tierra prometida. Pero a fin de cumplir con los requisitos de la herencia, era necesario que probaran el hecho de que eran hijos de Abraham, de Isaac y de Jacob; porque Canaán no era ofrecida a ningún otro pueblo extraño. Así que, de acuerdo con lo que se nos revela en el libro de Números, aun cuando parezca tedioso y sin importancia, siguieron el método usual de establecer su abolengo o ascendencia con el propósito de entrar a poseer lo que a sus padres y a ellos se les había prometido.

Hay un Canaán del amor perfecto esperando a todo hijo de Dios; pero deben ser hijos a fin de recibirlos. En la oración que Jesús hizo en favor de la santificación de su pueblo (capítulo diecisiete de Juan), deliberadamente excluyó al “mundo” pidiendo más especialmente por los que del mundo “me has dado.” Y en el tercer capítulo de la primera epístola de Juan, la bendición de la purificación se aplica a los hijos de Dios, para distinguirla de los inconversos que son extranjeros. La conversión genuina y verdadera es el prerequisite de la santificación. El orden y relación se establecen por el hecho de que las condiciones para recibir la santificación son tales que no es posible que uno las cumpla si antes no ha sido justificado.

Cuando en la iglesia o la comunidad se predica el mensaje de santificación, los cristianos principian a examinarse introspectivamente con el fin de darse cuenta de su condición. Instintivamente, así como por instrucción, sienten que su derecho a esta bendición descansa sobre su capacidad de establecer su abolengo espiritual. Los que en el pasado han puesto su confianza en la mera profesión, se dan cuenta de que tienen que nacer de nuevo. Los que han dejado de tener la certeza que con respecto a su experiencia tenían antes, saben que tienen que renovar sus votos delante de Dios para volver a recibir el amor de su Padre; y, por dondequiera hay deseo de avivamiento y actividad espiritual. Esto ha dado ocasión a la creencia de que algunos de los que dicen que han recibido la segunda bendición, realmente han sido restaurados a la profesión genuina y completa que antes tenían pero que por descuido o por otras razones perdieron. Es probable que así sea. Pero aun en esto debemos regocijarnos; porque, si la predicación de la santidad puede conmovier a los hombres a que traten de establecer su linaje o ascendencia como hijos de Dios, mucho de bueno se ha logrado.

Hay tanta gente que confía en Dios y que sin embargo no siente que debe confiarle sus posesiones.

# NOTAS VARIAS

—El reverendo y la señora Roger S. Winans están en California de los Estados Unidos gozando de un periodo de descanso después de treinta y cinco años de servicio entre los aguarunas del Perú.

—El hermano Daniel Pérez de Ozumba, México nos escribe diciendo que Dios está derramando sus bendiciones en aquellas regiones del estado de México. A pesar de lo difícil del trabajo y de lo caro de la vida, el hermano Pérez está atento a las necesidades de su pueblo. Ordenó un número extra de EL HERALDO DE SANTIDAD para repartir entre los pueblos circunvecinos a Ozumba. Nos quitamos el sombrero ante hermanos como éstos cuyo principal objeto es el de ayudar a la salvación de las almas y a diseminar el mensaje de santidad.

—De Guatemala escribe el hermano Earl Hunter, misionero en aquel país que Dios los bendice en su trabajo. El evangelista de distrito va de una iglesia a otra arreglando campañas evangelísticas. Principiaron hace algunos meses con una conferencia campestre en Flores. Cuarenta y dos personas testificaron haber recibido la victoria definida de salvación. La señora Hunter dió clases sobre higiene y el hermano tuvo a su cargo las clases de doctrina.

—El misionero Harry J. Zurcher de Perú: "Acabo de regresar de una gira evangelística de cinco días que nos llevó a Huancabamba junto con tres jóvenes del Instituto. Tuvimos cinco noches de servicios. Visitamos, invitamos al culto, vendimos calendarios, Biblias, Nuevos Testamentos, Porciones, y regalamos tratados. Espero que pronto tengamos una bonita iglesia por estos lugares." Los esposos Zurcher están estacionados en Piura y actualmente tienen bajo su cargo siete iglesias o misiones con la ayuda de dos obreros nacionales. Que el Señor les conceda un número mayor de esta clase de obreros nativos.

—El boletín "Maranatha" de la primera Iglesia del Nazareno en la capital de México informa que hace algunos meses tuvieron 197 de asistencia en la escuela dominical. Ultimamente han hecho arreglos de consideración en el programa general de su iglesia, han agrandado el templo y cada uno de sus departamentos están activos. Esta es la primera iglesia en el distrito Sur que paga totalmente a su pastor y se encarga de todos los demás gastos locales. Están haciendo planes para que a principios de la próxima Asamblea de distrito paguen también a su pastor asociado quien por ahora recibe parte de su salario de la Misión. Con este adelanto tendrán sostenimiento propio ciento por ciento. Nuestras felicitaciones al reverendo Alfredo H. Santín, pastor de la iglesia.

—Roberto Moreno C., pastor de la cuarta iglesia en la capital mexicana escribe lo siguiente: "Quisiera participarle de las bendiciones que el Señor

Jesús nos está enviando por medio de su Santo Espíritu. Nuestras iglesias del Distrito Federal están entrando en una gran actividad promoviendo avivamientos. El Señor está haciendo sentir en cada hermano su responsabilidad en el gran plan de salvación. Y damos gracias a Dios porque nuestras lecciones de escuela dominical de nuestra casa de publicaciones han venido a reforzar nuestro interés." Oremos por nuestros hermanos de la capital mexicana.

—El hermano Stanfield, de Nicaragua, América Central, nos escribe diciendo que a pesar de la oposición romanista que últimamente han tenido que resistir, la presencia de Dios está manifestándose en la salvación de nuevas almas. Han celebrado cultos especiales y los resultados han sido halagadores. Acaban de organizar su Escuela Bíblica para la preparación de obreros. Ojalá que dentro de poco nos manden un informe detallado.

—Rumbo a la Argentina, salió en el mes de agosto el reverendo John Cochran, misionero nazareno en aquel país. Visitó a su paso algunos de nuestros campos misioneros, habiendo estado en la capital de México, en Guatemala y en Nicaragua. En este último país estuvo presente para la apertura del Instituto Bíblico habiendo dado una serie de conferencias espirituales y de grande interés. Tanto los misioneros como los profesores y alumnos del Instituto recibieron grandes enseñanzas. No se olviden de nuestros misioneros en Argentina.

—Hay cinco mil protestantes en Portugal. Esto representa una ganancia de 1,000 durante los últimos diez años. Nos informan que hay un buen número de cristianos que viven y creen en la santidad. De Lisboa llegan llamados para organizar allí una Iglesia del Nazareno.

## La Penicilina y el Hisopo

De acuerdo con lo que un redactor de "Dawn" en su número de agosto de 1948 en Londres escribió, el conocimiento científico de la inspiración es maravilloso. La penicilina viene del hisopo y por eso éste tiene facultades curativas. "Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré emblanquecido más que la nieve," dijo el salmista muchos siglos ha.

—*The Alliance Weekly.*

Lo que Dios no puede ver:

Un maestro de escuela dominical preguntó a sus alumnos si había algo que Dios no podría ver. Un niño de ocho años respondió, "Sí, señor."

"¿Estás seguro de ello, hijo mío?"

"Sí señor, segurísimo."

"¿Qué es lo que Dios no puede ver?"

"No puede ver mis pecados porque han sido cubiertos con la sangre de Cristo."

—*William Norton.*

POR  
EL DR.  
C.  
WARREN  
JONES

# UNA ACUSACION PELIGROSA

Hace poco que un misionero llegado recientemente a los Estados Unidos para un período de licencia, dijo: "Parece que la iglesia está operando bajo el mínimo de oración." ¡Qué acusación tan peligrosa! Hemos pensado mucho acerca de esto. ¿Es la declaración correcta o falsa? ¿Es solo una alucinación en la mente del misionero de que se trata? Estamos operando bajo un mínimo de oración.

He aquí la razón de los resultados mínimos que obtenemos. Es una locura pensar que podemos tener el máximo de resultados con el mínimo de oración. El máximo de resultados viene solo cuando se ejercita el máximo de oración. Es verdad que tenemos avivamientos aquí y allá, pero nos hace falta un avivamiento total y permanente. Parece que la razón de esta falta descansa en lo limitado de nuestra oración.

Tomemos ahora por caso nuestros campos misioneros. En muchos de estos países los convertidos se cuentan por docenas y centenares. La razón es que tanto los misioneros como los nacionales se ocupan sistemáticamente en orar a Dios. Si operaran con un mínimo de oración no tendrían tanto resultado como están teniendo. Los paganos pueden resistir a los misioneros y vencerlos, pero jamás podrán resistir y vencer a los misioneros que cuentan con el poder de la oración. Si no están ustedes dispuestos a creer lo que digo, dejaré que los misioneros den la respuesta adecuada.

Lo que Dios hace en un país lo puede hacer con la misma facilidad en cualquier otro. ¿Por qué los resultados son mínimos? Porque oramos poco. Nuestras vidas carentes de oración obstruyen el

plan de Dios. El quiere tener grandes resultados, pero nuestro descuido, nuestra indiferencia, nuestra pereza, son como un chorro de agua fría espiritual sobre el valor potente del Espíritu Santo.

¿Cuándo tendremos un avivamiento? Cuando lo deseemos de todo corazón. La iglesia tendrá un avivamiento cuando se postre en oración; cuando los individuos y las congregaciones pasen noches enteras en intercesión. Tendremos avivamientos cuando el pueblo de Dios ore hasta recibir respuesta divina; cuando estén dispuestos a poner el máximo de oración. Esta es la actitud que producirá el máximo de resultados.



Una sección de la Calle de David en Jerusalem.

# Hambre y Sed de Justicia

Por Peter Wiseman

Artículo cuatro en la serie de las Bienaventuranzas.

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.* —Mateo 5:6.

**E**L texto nos sugiere el alcance de los recursos de Jesucristo. Tomó una toalla—tomó un niño—tomó el pan. En este caso tomó dos de las necesidades físicas de la humanidad y las usó en un sentido espiritual, "hambre y sed."

El hambre y la sed representan las necesidades más profundas del hombre; necesidades que demandan respuesta o satisfacción. Muy pocos de nosotros sabemos el significado de estos dos términos a no ser que hayamos experimentado hambres como las que en estos días experimentan los habitantes de Europa.

Quizá algunos han oído acerca del doctor W. Hotchkiss cuando relataba su experiencia de hambre y sed en Africa; cómo por un período de catorce meses no vio una pieza de pan; por dos meses no tuvo otra cosa que comer como no fueran frijoles y leche agria; por días, al atravesar el desierto, su lengua se hinchó por falta de agua; cómo al descubrir un lugar húmedo que más bien era lodo espeso, pegó su lengua a esta humedad y le dió gracias a Dios.

El hambre y la sed en el sentido espiritual son tan reales como el hambre y la sed en el nivel de lo físico. Marcan el progreso del pueblo religioso. Los que tienen hambre y sed espiritual progresan en su vida cristiana.

## LAS PERSONAS DESCRITAS.

*Los que tienen hambre y sed de justicia:* El doctor Adam Clark en su comentario de las beatitudes dice: "Las cosas celestiales no pueden sostener el cuerpo; no están hechas para esta clase de naturaleza; las cosas terrenales no pueden sostener el alma, por la misma razón. Cuando la sensación de hambre toma lugar en el estómago, sabemos que hemos de tomar alimento o perecer. Cuando el alma despierta a su sentido de necesidad y principia a tener hambre y sed de justicia y de santidad, que son su alimento adecuado, sabemos que tiene que ser purificada por el Espíritu Santo y hecha participante del pan viviente, (Juan 4:48) o perecer para siempre."

Se dice que Buda hizo un voto de morir a menos de que encontrara la salvación. Cuando se supo que ya había encontrado la solución, multitudes vinieron a él para que les dijera cómo. Llegó un hombre buscando el ser salvo, y Buda le llevó a un cierto río donde había gente bañándose. Hizo que el hombre entrara al agua, lo tomó de la cabeza y lo metió dentro del agua deteniéndolo por un

tiempo. El hombre, en un esfuerzo desesperado, se libró de las manos de Buda y principió a resollar fuerte. Buda le preguntó quieta y reposadamente, "Cuando pensó usted que se ahogaba, ¿qué fué lo que deseaba más que nada?" La respuesta fué, "Aire." Entonces Buda le dijo, "Cuando quiera la salvación con tanta insistencia como quería usted el aire, la recibirá."

Es así como Cristo dice que la gente que tiene hambre y sed de justicia es bienaventurada, tiene una perfecta satisfacción de alma.

## LA PROMESA.

*Ellos serán hartos:* La palabra "justicia" cuando se usa para describir la obra de Dios en el alma, como en el caso de esta beatitud, sin duda que tiene referencia a una impartición divina de rectitud, una conformidad a la imagen moral de Dios, tal como Pablo dice en Efesios 4:24, "justicia y santidad." Esta plenitud, por tanto incluye muchos aspectos gratuitos de la experiencia y vida cristianas.

1. Los que tienen hambre y sed de justicia son bienaventurados porque serán hartos de justicia; esa justicia que resulta del principio divino de rectitud y que resulta finalmente en ser lleno de los frutos de justicia en Cristo Jesús."

2. Los que tienen hambre y sed de justicia son bienaventurados porque serán llenos de toda bondad. Así como algunas traducciones la presentan—llenos de todo buen deseo, de buena voluntad para con los hombres, de buenas obras.

3. Los que tienen hambre y sed de justicia son bienaventurados porque serán llenos, hartos, repletos a satisfacción. Llenos con la leche y carne de la Palabra de Dios—un alimento nutritivo y completo.

4. Los que tienen hambre y sed de justicia serán bienaventurados porque son llenos de Dios, si de la plenitud de Dios. Consideremos esta expresión aun cuando sea por un poco de tiempo: llenos con Dios, llenos con la plenitud de Dios, llenos con toda la plenitud de Dios. ¿Quién puede comprender esto? No obstante, Pablo oró por los efesios en este mismo tenor.

5. Los que tienen hambre y sed de justicia son bienaventurados porque tienen la seguridad de que Dios los sostiene y ayuda. Para ellos, Dios es su porción.

## *Medita en Dios*

Salmos 104:34.

1. En su grandeza (Efesios 1:19).
2. En su bondad (Romanos 11:22).
3. En su gentileza (2º Samuel 22:36).
4. En su dirección (Salmo 32:8).
5. En su gracia (2ª Corintios 9:8).
6. En sus dádivas (Santiago 1:17).
7. En su gloria (2ª Corintios 3:7-11).

—N. H. Camp.

P.—¿Cuál es el significado de Mateo 16:19: "Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos?" ¿Les da este pasaje a los sacerdotes el derecho de perdonar pecados?

R.—Creo con todo mi corazón que la Biblia "es su mejor comentario," y que debemos tomar en cuenta todo lo que la Biblia dice sobre cualquier asunto dado antes de concluir que la Biblia enseña tal o cual cosa. Ahora, el asunto de que se trata: tomando en consideración todo lo que se dice respecto al lugar de la iglesia y al lugar que el ministerio para la salvación de los humanos tiene, creo que las llaves del reino que Jesús dió a los apóstoles y a la iglesia son las llaves de la fe, y que éstas son hechas efectivas por la predicación de la Palabra de Dios y la oración. Sé que la única manera de que el cristiano—ya sea ministro o laico—logre que entren al cielo todos y cada uno de sus prójimos, es que les dé el mensaje de la Palabra de Dios, que ore por ellos y con ellos hasta que por fe logre que la sangre de Cristo Jesús les limpie de todo pecado. Y, en vista de que esta es la manera por la que las puertas del reino se abren, estoy seguro de que estas son las llaves a las que se refirió Jesús.

P.—¿Es práctica en nuestras escuelas dominicales contar a los alumnos del Departamento de Hogar y del Departamento de Cuna como asistentes?

R.—No, si mal no recuerdo, no es esa la práctica. Para contarse como asistentes, la gente debe estar presente en la escuela dominical. La visita de algún obrero o del pastor, no es suficiente para que uno sea incluido como presente.

P.—¿Tiene sus limitaciones la presciencia de Dios? Si no, ¿por qué Dios se arrepintió de haber hecho al hombre?

R.—No hay limitaciones a la presciencia de Dios. Dios se arrepintió cuando la caída del hombre, porque, como nuestros antepasados acostumbraban decir, "No podía ver con buenos ojos hacia el pecado, ni siquiera por un momento o en grado mínimo," y la desviación del hombre fué causa de profunda tristeza para Dios.

P.—¿Tiene la Iglesia del Nazareno reglas especiales sobre el vestido que sus miembros han de usar? Me refiero a estilos, maneras de afeitarse, clase de sombrero, etc.

R.—No. La Iglesia del Nazareno no tiene ningunas reglas que gobiernen el vestido o los diferentes estilos de prendas de vestir. Hombres que tienen mucho qué decir acerca de los vestidos de las mujeres, usan para sí toda clase de extravagancias. Ellos también son culpables de muchas faltas, y quizá peores. No hay que olvidar que la actitud que nosotros tengamos hacia el dinero y a las po-

sesiones materiales serán índice claro del carácter y de la experiencia religiosa que tengamos.

P.—¿Es obligatorio que los miembros de la iglesia continúen asistiendo a la iglesia cuando por ello no derivan nada de utilidad espiritual?

R.—Sí. Mientras continúe siendo miembro de la iglesia, es deber suyo asistir a los servicios. Con frecuencia se sorprenderá de que el sermón o el programa en general, ha bendecido su alma en grado sumo, por causa de su fidelidad y regularidad en asistencia aun cuando no siempre lo ha hecho de buena gana.

## TU CUERPO

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

Es, en primer lugar, el templo maravilloso de un Dios escondido.

Es, asimismo, una obra de arte del ignoto Escultor.

Estúdialo desde todos los puntos de vista. Mira su exterior armonioso; analiza su anatomía; entra hondo hasta el torturador misterioso de sus células; todo en él es belleza, es fuerza, es gracia, es enigma.

Dios mismo ha modelado su forma, en el inmenso taller del mundo ha ido forjando cada órgano.

Hay en él hasta divinas rectificaciones: los órganos hoy atrofiados que sirvieron en lejanas épocas.

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo? ¿No te da él ventajas de los cinco sentidos para asomarte al Universo?

Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también, cuando no nacen de la vida ficticia con que torturas la vida natural que se te otorgó.

Dale amor sin exceso, como la madre da a su hijo cuando pide, siempre que no le haga daño a él ni haga daño a los otros.

No lo mancilles jamás con bajezas. ¡La estatua es de barro, mas no pongas lodo en ella!....

—Amado Nervo.

## GRACIAS, SEÑOR

Gracias, Señor, por cuanto tú sufriste  
Esa pena que yo pagar debía;  
el grande amor que para mí tuviste,  
comprenderlo no puedo todavía.

Gracias, Señor, por cuanto no miraste  
si era demasiado mi pecado;  
sino que todo Tú me perdonaste,  
y ya vivo feliz hoy a tu lado.

Gracias, Señor, por ese amor inmenso  
que alabará mi alma eternamente;  
cuanto más en aquel amor yo pienso,  
más humilde yo inclino a Tí mi frente.

—Selecto

## Sección FEMENIL

### I. ¿Puede Dios Librarnos?

En el Africa, los paganos llaman al Hacedor de todas las cosas "el Grande, muy Grande," pero piensan que las brujas y los malos espíritus son más grandes y por eso adoran a estos últimos en lugar de adorar a Dios. Cuando se convierten al cristianismo y se dan cuenta de que realmente Dios es grande y los puede librar del temor y del poder de la brujería, se maravillan en grado sumo y llaman a Dios el "Dios de Todo Poder." ¿Tienen razón? ¿De veras tiene todo poder? Su Palabra Santa nos dice que sí.

I. Puede salvar hasta lo último (Hebreos 7:25).  
A. Del pecado.

1. La culpa. Ezequiel 36:25 dice, "De todas vuestras inmundicias os limpiaré."

2. El poder. "Porque el pecado ne se enseñoreará de vosotros" (Romanos 6:14).

3. La naturaleza. "Y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne" (Daniel 36:26).

4. Su castigo. "Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53:5).

II. Puede socorrer a los que son tentados. "Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados" (Hebreos 2:18).

III. Puede librarnos.

A. Libró a los jóvenes hebreos del horno de fuego. (Daniel 3:16-30).

B. Libró a Daniel del foso de los leones. (Daniel 6:16-24).

C. Libró a Pedro de la cárcel. (Actos 12:6-11).

IV. Es poderoso para guardar. "Es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2ª Timoteo 1:12). "A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría" (Judas 24).

V. Es poderoso para hacer abundar la gracia. "Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra" (2ª Corintios 9:8).

VI. Puede hacer más de lo que pedimos o entendemos. "Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efesios 3:20).

*Conclusión.*

Lo que nos estimula y conforta es que este Dios no solo puede hacer todas estas cosas: "No quiere

que nadie perezca;" "Nos ha escogido desde antes de la fundación del mundo para que seamos santos delante de El en amor;" "A vuestro Padre ha placido daros el reino;" "Padre, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo." Aceptemos por fe, todas las cosas que nuestro Dios ha provisto para nosotros a fin de que abundemos en toda buena obra.

### II. La Sabiduría de Dios.

*Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia. —Proverbios 3:13.*

Al estudiar la elección del joven Salomón, habremos de descubrir que la sabiduría que escogió tenía que ver con el cumplimiento del trabajo que se le había encomendado. Su elección abarcó la aceptación de la responsabilidad en su trabajo; demostró buena voluntad para el cumplimiento de su deber; reveló un sentido de incompetencia propia de los humanos; se afianzó de aquel que es el centro del éxito—Jehová mismo. La elección misma indicaba el principio de una sabiduría divina sobre la que un mero soplo de la divinidad vendría a hacer algo grande y portentoso.

El aceptar sin ambages el lugar para el que hemos sido designados por Dios; el fortalecerse en la poderosa mano de Dios y no en la de los hombres—esto es la sabiduría; esta es la bendición de lo alto y el verdadero éxito. La humildad, la obediencia, la fidelidad y la confianza, son las características principales del joven rey, según se indican por su elección. Y por cuanto buscó a Dios, pudo poseer a Jehová en su corazón y juntamente con El, las riquezas que se le ofrecían. Acerca de estos se refería Daniel cuando dijo, "El sabio brillará como la luz del firmamento."

¿Tiene la sabiduría de Salomón alguna aplicación para nuestros días? Veremos. Al tomar sobre nosotros el nombre de Cristo, el gran rey, ¿no asumimos la obligación de la realeza cristiana? Si queremos ser sabios, ¿no procuraremos ser tan buenos cristianos como Salomón quería ser rey? Dándonos cuenta de nuestra insuficiencia, ¿acaso nos hemos apropiado las palabras de la promesa de Jesús, "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo?" ¿Se han abierto de par en par estas puertas—humildad, obediencia, fidelidad y confianza—de manera que Cristo pueda entrar a habitar permanentemente a fin de que ansiemos hacer su voluntad santa? En esto consiste el ser cristiano de éxito. Esto es sabiduría, y con ello vienen las riquezas de gloria por los días de una eternidad sin fin.

# CRISTO TE LLAMA

Por el Rdo. Juan A. Cochran

Cristo te llama de una vida de pecado a otra de pureza; de la culpa a la inocencia; de prácticas inmorales a la rectitud de vida; de esclavitud a la libertad; de la ruina de degradación moral y espiritual a una vida de unión con El; a una vida de paz y tranquilidad. Te llama de los vicios, a una vida en la que puedes sentir que sabes dominarte.

Te llama mediante un folleto que un amigo o un desconocido te entrega. En ese folleto quizá, te habla de Cristo; cómo El vino a salvarte de tus pecados, presentándolo a El como único Salvador. Dice en su bendita Palabra: "Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Cristo te llama.

Cristo te llama mediante el evangelio. Cada vez que oyes predicar el evangelio de nuestro Señor Jesucristo es un llamamiento que te hace para que dejes la vida de pecado y vayas en pos de Aquel que vino a este mundo a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Cristo te llama mediante su Palabra. ¿Has leído las Sagradas Escrituras? En ellas nos dice: "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Escucha lo que dice: "Dame, hijo mío, tu corazón" (Proverbios 23:26); "Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18). Escucha otra vez lo que El te dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar" (Mateo 11:28). Estimado lector, Cristo te llama mediante su Palabra.

Cristo te llama mediante sus providencias. ¿Has visto algún accidente de tráfico en que alguien ha sido herido o muerto? ¿Has sufrido tú un accidente, o una enfermedad grave? Dios estaba llamándote y diciéndote estas palabras: "Prepárate para encontrarte con tu Dios....." (Amós 4:12). Cuando el fúnebre vino a la casa vecina y llevó a alguien al cementerio, con eso mismo, Dios te estaba llamando a dejar tu vida de pecados para recibir de El, perdón, paz, tranquilidad y al fin la vida eterna. Amigo, Cristo te llama.

¡Te ha llamado ya tantas veces! Con sus manos benditas, perforadas con las señales de los clavos extendidas hacia tí, llamando y diciendo: "Ten confianza, levántate."

Si le dejas llamar y no le haces caso, un día tú le llamarás y El no te oírás. Cuando venga la desgracia, la enfermedad; cuando venga el médico y diga a tus



seres queridos: "No hay esperanza para él;" cuando ellos vayan poco a poco acercándose a tu lecho de muerte llorando; en esos momentos desearás poder llamar a Cristo y tener la seguridad de que está contigo. Para tener esa seguridad en esos momentos sombríos, debes responder al llamado que El te hace ahora. Escucha otra vez una escritura muy seria: "Y aconteció como El clamó, y no escucharon, así ellos clamaron, y no escuché, dice Jehová de los ejércitos" (Zacarías 7:13).

Estimado lector, Cristo te llama.

## Cambiando de Traje

Juan de Avila se dirigía al colegio cierto día. En su camino encontró una criatura de edad semejante a la suya, que vestía muy pobremente. Juan, deteniéndose ante ella, y dejándose llevar por el impulso de una sincera compasión, no vaciló en cambiar su propio traje elegante y hasta lujoso por los harapos de su desconocido amigo. Y así entró en su casa convertido en un pordiosero ante el asombro de su buena madre. Esta le preguntó: "Hijo mío: ¿Cómo traes ese traje? ¿Qué has hecho del tuyo?" Juan replicó: "Madre, mi traje era mejor para aquel niño y éste..... es mejor para mí."

—De "Puerto Rico Evangélico."

La sabiduría consiste en el uso correcto del conocimiento también correcto.

La reputación es una cualidad admirable pero no puede salvar el alma.

—W. W. Ayer.

¿CUAL ES EL ENEMIGO MAS GRANDE DEL HOMBRE?

Alguien ha dicho que "el pecado es el monstruo más impuro que ha entrado al hermoso universo de Dios. Es la raíz de todas las enfermedades del mundo." Esta declaración expresa una verdad conocida por todas las organizaciones cristianas del mundo. Es un solemne reconocimiento que nuestras almas están en peligro por un grande y potente enemigo. El pecado es el enemigo más grande de nuestra vida espiritual.

La persecución puede venir, mas ella puede profundizar nuestra dependencia en Dios. Es posible

## LA LIBERACION DEL PECADO

Por el Rdo. Darrel L. Larkin

que el sufrimiento físico entre a nuestras vidas, pero al mismo tiempo nos lleva al Gran Médico. El dolor también puede embargar nuestras almas como intruso inesperado; pero éste, también, cumple su misión, llevándonos hacia el Consolador. La muerte puede venir, tocando con su mano fría la puerta de los corazones cristianos, y del mismo modo nos conducirá por el camino directo hacia las puertas de los cielos. Las tentaciones pueden venir muy silenciosamente sobre nosotros o como un rugido de león, mas ellas pueden empujarnos más cerca del Dador de la fortaleza.

Por el otro lado, la piedad es arrojada cuando el pecado entra. El hecho de pecado destruye la gracia de Dios en el corazón. La presencia del pecado en el corazón del cristiano envuelve una lucha continua con la presencia de la gracia. De ninguna manera pueden reconciliarse estas dos presencias. Ellas son enemigas eternas y completas. Una u otra tiene que ganar y la vencida saldrá del corazón humano. ¿Qué quisierais vosotros, el pecado o la santidad? Esta cuestión es simple, clara y concluyente.

¿ES POSIBLE VIVIR LIBRE DEL PECADO EN ESTA VIDA?

¿Pueden el corazón y la vida ser realmente libres del poder y la presencia del pecado? Yo contesto que sí, *es posible*. Gracias a Dios que podemos *estar* en el mundo *sin ser* del mundo. El pecado puede estar en derredor nuestro, pero no necesitamos que esté en nosotros. Mientras yo tenga la presencia del pecado, seré humillado por su poder. No es la humildad que Dios nos manda, sino una humillación vergonzosa que niega el poder de Dios. El dominio por el mal no puede glorificar a Dios en ninguna manera.

¿ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE TENGAMOS PECADO EN EL CORAZON?

Dios ha condenado el pecado en la carne (véase

Romanos 8:3). ¿Cuál es el verdadero significado de la palabra *condenado*? Se usa aquí en un sentido legal. Implica una sentencia a muerte; una necesidad de destrucción. Esto no quiere decir, que el pecado sea condenado a estar encarcelado en nuestras almas. Más bien quiere decir que el pecado está condenado a ser desplazado de nuestros corazones. Porque Dios sabe y nuestra experiencia lo prueba, que mientras el pecado reine en nuestros corazones, seremos siempre humillados ante su poder, aunque ya no más le demos nuestra voluntaria lealtad.

¿TIENE DIOS PODER PARA LIBERTARNOS DE TODO PECADO?

Si Dios no puede hacer más que mover su cabeza con tristeza y decir que el pecado no debe estar en el corazón humano, sino que existe y que él no puede hacer nada con ello, entonces estamos condenados en esta vida

a pelear sin esperanza contra su poder. Dios estaría burlándose de nosotros.

Pero nuestra Biblia afirma en Juan 8:36: "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." Si estoy libre ya no más estoy en esclavitud. Este pasaje no puede significar otra cosa sino que existe una completa liberación del pecado. Y, ¿Qué es esta liberación? Un país, por ejemplo, no está libre de su opresor hasta que ha sido echado fuera por completo. Así, también, nosotros no estamos libres del poder del pecado hasta que ha sido echado por completo.

¿ES POSIBLE AGRADAR A DIOS CON PECADO EN EL CORAZON?

De nuevo leemos en Romanos 6:18: "Y libertos del pecado, sois hechos siervos de la justicia." Nunca puedo hacerme el siervo eficiente de un hombre si estoy bajo el dominio de otro. Un hombre que tiene dos amos no podrá rendir el servicio efectivo ni a uno ni a otro. Yo no podría agradar a Dios perfectamente si estuviere bajo la esclavitud y el poder del pecado. La única seguridad para mi alma descansa en la completa erradicación del pecado de mi naturaleza. La entera santificación llena esta necesidad.

¿POR QUE ES NECESARIA LA PURIFICACION INTERNA?

El pecado actual, siendo el resultado del pecado innato, se declara como el fruto que es el resultado de la raíz. De modo que no es suficiente con destruir solamente el fruto; mientras la raíz permanece, existirá la posibilidad peligrosa de que aparezca más fruto. Nuestra única conclusión es, entonces, que el término *libertad* indica no meramente la discontinuación de los hechos externos del pecado, sino también la purificación interior del pecado mismo.

## ¿CUAL ES LA MANERA DE OBTENER LA LIBERACION DEL PECADO?

En Juan 8:32 se dice: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará." Hay que tener un corazón abierto para aceptar la verdad sin perjuicio.

También, en 1ª Juan 1:7 leemos: "Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." Hay que tener un corazón obediente. El que anda en luz verá los requisitos para su purificación y la luz le llevará al cumplimiento de lo necesario.

El apóstol Pablo declaró, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí" (Gálatas 2:20). Aquí se habla de la necesidad de crucificar la naturaleza rebelde, y esto se cumple por la entera consagración. Por la muerte del pecado innato conseguimos la libertad espiritual.

### ¿CUANDO DEBO BUSCAR ESA LIBERACION?

Pero falta una cosa todavía. Habiendo hecho todo lo demás puedo estar todavía sin liberación del pecado. La fe es necesaria. No es una cosa vaga del futuro. Presiona su clamor urgente sobre nosotros en el momento actual. La fe no dice: "Oh, Señor, yo debo ser limpiado." Pero, dice: "Oh, Señor, vengo esperando recibir ahora mismo tu limpieza prometida."

¿Qué valor tiene desear esa libertad si nunca vamos a buscarla? Recuerda que ésta no es una decisión casual. Es una elección entre la esclavitud y la liberación; entre el pecado y la santidad. Yo escojo la libertad y el buen camino de la santidad. *Hay lugar para tí. ¿Quieres andar conmigo?*

## Lo que es para mí la Iglesia

Por el Dr. Vicente Mendoza

La Iglesia no es para mí simplemente "la asamblea" o "la junta" como el sentido original del término significa: es algo más que una simple reunión de invitados que se entregan al desempeño de ciertas funciones conducentes a un fin determinado.

La Iglesia es mucho más que eso: tiene una significación espiritual más profunda para mi corazón.

Primeramente, la Iglesia es para mí un sitio de refugio. Recordando lo que fueron las ciudades de refugio para los hebreos, es para mí un lugar de defensa: son muchos los enemigos del alma, muchos los asaltantes de la prosperidad y tranquilidad de mi existencia. La Iglesia es un refugio contra todos ellos.

Después es una escuela para mi alma. Allí encuentro el plan de Dios para mi vida presentándose el ideal a que debo aspirar: la santidad, y al

infundirme ánimo y fuerza me da también instrucción abundante para que haga el aprendizaje de las cosas de Dios. La Iglesia me instruye en ellas.

Es también para mí un sitio de descanso. Cuando fatigado por las exigencias, los problemas, las inquietudes y las amarguras que el mundo trae al corazón nada como la Iglesia para proporcionar descanso al alma. Ese reposo celestial que solamente viene de Dios. "La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento." La paz de Cristo, "No como el mundo la da" sino como El solamente la infunde en el alma.

Es también un sitio de visión celestial y de inspiración inagotable. Nada como la Iglesia para darle vigor espiritual al alma. Nada como ella para traerle la visión de Dios y de todo lo que El es y tiene para el creyente. La Iglesia es mi hogar.

—*Revista Evangélica.*

El mejor remedio para una iglesia enferma consiste en ponerla a dieta misionera.

## Biblia Santa

Luz gloriosa que alumbra potente,  
el oscuro sendero del mal  
y conduces al hombre indigente  
a la dulce mansión celestial.

En tus hojas divinas tenemos  
pan precioso que vida nos da,  
y en tus páginas bellas podemos  
paz grandiosa y sublime encontrar.

Tú prometes corona de gloria  
al que fiel permanezca hasta el fin,  
y nos dices la eterna victoria  
que con gozo tendremos al fin.

Tú nos hablas de excelsas mansiones  
donde iremos con Cristo a morar,  
y nos muestras las negras prisiones  
que los malos irán a habitar.

¡Biblia santa! preciosa presea  
son tus joyas divinas sin par,  
es feliz quien sincero te crea,  
es feliz quien te sabe apreciar.

¡Libro bello, glorioso, inefable;  
don sublime de Dios, el Señor,  
tu valor es ¡Oh sí! incomparable,  
es tu nombre esperanza y amor.

—COPIADO.—

Señor, si por mi voz te conocieran,  
si fuera en mi palabra tu milagro,  
si besaran mis labios las arenas  
que hollaste con tus pies en el desierto;

Si fuera al Sanhedrín de las conciencias  
a estorbar con mi pluma las teorías,  
y pusiera la voz del sentimiento  
en la copa sangrienta de la Historia;

Si llegara a escuchar la voz del aire  
diciendo la verdad en sus lamentos,  
y mis brazos cargaran con las cruces  
que impasibles se alzaron en el Moria;

Si fuera por el musgo hasta las rocas,  
si fuera por la luz hasta el lucero,  
si fuera por la muerte hasta el abismo,  
si fuera hasta tu voz por alcanzarte;

Señor, no habría silencio que me diera  
la santidad que llevas en tu cuerpo,  
ni vería en la estrella tanta altura,  
que no viera en las flores tu milagro;

Me tomara el Destino como un ciego  
que sólo palpa el brillo de las perlas;  
al doblarse los párpados, se ha muerto,  
y la vida es la peral que yo no palpo.

La escala de mi voz ha de alcanzarte  
porque llevo en mi espíritu una ofrenda;  
el templo se rompió porque era incierto,  
mas el hombre si es templo no es incierto.

Señor, voy por la fe y estoy llegando  
a encontrar tu milagro en mi palabra;  
van a besar mis labios las arenas  
que hollaste con tu planta en los desiertos.

—ISMAEL MASCORRO FLORES.

A un mancebo un anciano preguntaba,  
Y al anciano el mancebo respondía  
lo que voy a contar, pues que pasaba  
el caso, un viernes, a la vera mía.

—¿Y qué piensas tú ser?

—Seré abogado,

que es carrera de lustre y de provecho.

—¿Y después?

—Periodista y diputado

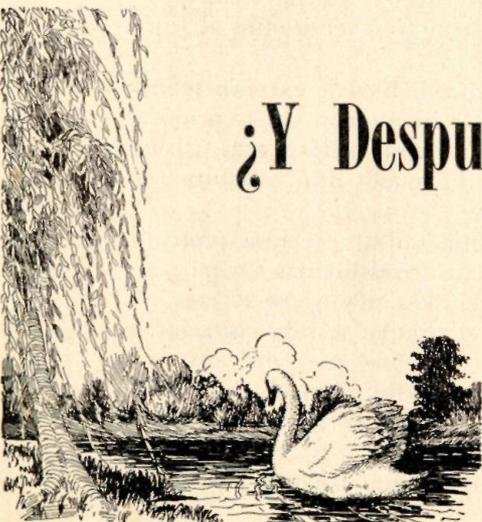
pues tengo buena labia y mucho pecho.

—¿Y después?

—Tocaremos el registro

que en las altas regiones tanto ayuda,

y, en hallando ocasión, seré ministro.



## ¿Y Después?

—¿Y después?

—¡Millonario! ¿quién lo duda?

hacerme rico sin tardanza espero  
que es muy triste vivir en apreturas.

—¿Y después?

—Daré suelta a mi dinero  
en palacios, en coches y aventuras.

—¿Y después?

—Seré conde, según pienso,  
o marqués y gran cruz, lo que es muy grato.

—¿Y después?

—Disfrutando del incienso,  
brillaré entre la pompa y el boato.

—¿Y después?

—Sonriéndome la suerte,  
largos años veré gozando en calma.

—¿Y después?

—Ya después.... ¡Oh Dios! ¡La muerte!

—¿Y después?

—¿Qué hay después?

—PERDER EL ALMA.....

Es la pena que aguarda al majadero  
Que, en esa Babilonia a que tú aspiras,  
Se olvida de buscar a Dios primero,  
Ajustando a su ley todas sus miras.

¿De qué sirve lucrar el mundo entero,  
Si el alma pierdes, si en pecado expiras?  
—¡Ay, basta! (el joven replicó al anciano).  
Entiendo la lección; no será en vano.

—De *La Vía Más Excelente*.